

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

¿Hay alguna relación entre el goce femenino y el estrago materno?

Marcela Poggio (marcela_poggio@hotmail.com)

El Edipo freudiano reparte las funciones: por un lado, está el objeto de satisfacción primaria y por el otro la función de límite. La madre es un objeto que se va a perder y el padre freudiano es quien porta el límite.

La niña entra al Edipo por decepción, renuncia al pene con una esperanza de compensación. Pasa de la idea del pene a la del niño (la solución es ser madre). Sin embargo, Freud confiesa que estos procesos evolutivos de la niña son insatisfactorios e incompletos.

Sin ecuación simbólica no se accede a la maternidad. La ecuación simbólica se inscribe respecto de un objeto que no hay el inconsciente está regido por el significante fálico, estableciéndose una lógica falo-castración, lo que no se inscribe en el inconsciente es la diferencia sexual.

Lacan en *El seminario 17* nos dice que el estrago en la niña es estructural. Freud lo planteo en términos de “amor/odio de la madre”. Miller dice: “el estrago y el amor tienen el mismo principio, a saber, A mayúscula tachada, el no-todo en el sentido del sin límite”.

Lacan hace hincapié en el deseo de la madre, hay que comprenderlo como deseo de la mujer en la madre, deseo que permite limitarla. Sostuvo tempranamente que no todo el goce de la mujer pasa por el falo, que el goce de la mujer (en cuanto que no toda) está más allá, aunque nada pueda decirse al respecto. Este Otro goce se presenta como acontecimiento de cuerpo y no está sometido a la ley de la castración. Luego generaliza el goce real opaca el sentido, es sin ley. El choque entre *lalengua* y el cuerpo produce un goce sin ley y al mismo tiempo falta el significante que pueda nombrar, atrapar ese goce que responde al régimen del no-todo. Esa primera marca dejada por el choque no tiene sentido los sentidos surgen *a posteriori*.

Desde Freud para entender la relación madre/niña debemos dirigirnos a la relación preedípica, en esa relación que es de amor, de cuerpo a cuerpo se juega una intensidad del vínculo madre/hija que es innombrable y da lugar a la formación de un goce suplementario.

Las mujeres a través de la maternidad encuentran una respuesta fálica a su falta en tener Niño = falo, también es allí donde algo del goce suplementario se vehiculiza, no hay respuesta universal para la mujer en tanto no toda, allí es “una por una por una”, esperar de la madre una respuesta conduce al

estrago. La mujer en su singularidad, una por una, no constituye ningún universal, ningún todo, cada mujer no puede esperar respuesta de OTRA MUJER que le otorgue un saber sobre la femineidad.